

que la mayor firmeza de los tronos consiste en la piedad ilustrada del Príncipe y de los vasallos, no se contentaba con practicar él mismo las máximas del Evangelio, sino que atendía con particular escrupulosidad á que las observasen todos sus súbditos.

Pero cuando mas resplandecieron sus virtudes cristianas fue en los últimos momentos de su vida. Habia deseado pasar el resto de sus dias en el retiro cuando en 1724 abdicó la corona en favor de su hijo Luis I; mas llamado nuevamente al trono por los votos de la nacion despues de la muerte de aquel Príncipe, ocurrida en el mismo año, nunca dejó de suspirar por su amada soledad, especialmente cuando se vió cercano á su término. Aunque no dejó entonces las atenciones del gobierno en cuanto lo permitia su enfermedad, sin embargo ocupaba una gran parte del dia en prepararse cristianamente á la muerte. Recibió los santos sacramentos con extraordinarias demostraciones de piedad y devocion, y murió con los mismos sentimientos el dia 9 de Julio de 1746, despues de un reinado de cuarenta y seis años contados desde que fue llamado á la sucesion por el testamento de Carlos II. Puede asegurarse de Felipe V que conquistó la España con su espada, y el amor de los españoles con sus virtudes y gobierno paternal; dejando en pós de sí el raro ejemplo de un Príncipe conquistador de su reino y amado de sus vasallos. El gran vacio que dejó en el trono fue llenado inmediatamente por su augusto hijo Fernando VI, apellidado el justo y pacífico.

## RESÚMEN

DE LAS MATERIAS

CONTENIDAS EN EL LIBRO NONAGÉSIMO,

Y QUINTO DE LA CONTINUACION.

- N.º 1. *Persecucion de los cristianos en la China.*
2. *Vida y méritos del venerable padre Pedro Mártir Sane.*
3. *Sus primeras misiones en la provincia de Fo-Kien.*
4. *Es consagrado obispo de Maurisastre.*
5. *Su apologia del cristianismo y su regreso á Fo-Kien.*
6. *Es arrestado juntamente con sus cuatro compañeros.*
7. *Comparecen delante de los jueces y son condenados á muerte.*
8. *Martirio del santo prelado.*
9. *Breve noticia de la vida y martirio de sus cuatro compañeros.*
10. *El beato Leonardo de Porto-Mauricio.*
11. *Desea ir á las misiones de China.*
12. *Sus primeras misiones en la diócesi de Albenza.*
13. *Llamado por el gran duque da Toscana pasa á predicar á aquel estado.*
14. *Benedicto XIV preconiza á dos corsos para los obispados de Aleria y de Nebbio.*
15. *El venerable fraile Crispin de Viterbo.*
16. *Su caridad para con Dios y con el prógimo.*
17. *Sus milagros.*
18. *Temores de la inquisicion calmados en Nápoles.*
19. *El inquisidor general de España pone en el indice de los libros prohibidos dos obras del cardenal Noris.*
20. *Carta de Benedicto XIV al inquisidor.*



del Papa al Rey y al primado de aquella nacion. 89. Pre-  
tensiones de las còrtes de Turin, Nápoles y Barsovia.  
90. Sucesos de España. 91. Congeturas que se hacen  
en Europa sobre una suma de dinero depositado por la  
còrte de España en Roma. 92. Injustas murmuraciones  
contra la curia romana. 93. Concordato entre la santa  
Sede y la còrte de Madrid.

---

---

# HISTORIA

## DE LA IGLESIA.



### LIBRO NONAGÉSIMO,

Y QUINTO DE LA CONTINUACION.

*Desde la muerte de Felipe V en 1746, hasta la  
sancion del concordato entre la santa Sede y la  
còrte de Madrid en 1753.*

1. **L**os inmortales triunfos de los mártires forman uno de los principales objetos de la historia del cristianismo, bien así como son otro de los caractéres que distinguen la sagrada religion de Jesucristo de las falsas sectas y diferentes supersticiones instituidas por la necesidad ó locura de los hombres. Todos los siglos y todos los paises han sido sucesivamente testigos del heroísmo esclusivamente propio de los discípulos de la Cruz, que, aunque diferente segun la diversidad de tiempos y regiones, ha ofrecido siempre rasgos maravillosos y de todo punto sobrenaturales; y á la manera que en la primera edad de la Iglesia admiraron Roma y su imperio la constancia invencible de los primeros cristianos, así en la



última el heroico valor de los sucesores de los apóstoles llenó de pasmo á los pueblos constituidos en las estremidades del antiguo y nuevo mundo. El vasto imperio de la China y sus reinos circunvecinos fueron el teatro que escogió el Señor en este siglo para hacer brillar la gloria de sus mártires.

Acabamos de ver en el libro antecedente la larga persecucion que sufrieron los misioneros de Tonquin: en China, despues de un breve intervalo de páz, renovóse en este año 1746 una persecucion violenta, no solo contra los misioneros, sino tambien contra toda clase de fieles. Comenzó por la provincia de Fo-Kien, cuyo vi-rey, extraordinariamente preocupado contra el cristianismo, hizo buscar á los cristianos y á sus sacerdotes con un empeño y ardor jamás vistos, y no cesó de instigar á la córte hasta que logró que se estendiese la persecucion á las demás provincias. Aprisionaron entonces por todas partes á los fieles, demolieron las iglesias, quemaron los libros sagrados y dispersaron á un gran número de misioneros, de los que unos se retiraron á Macao y otros á la Soledad. El rigor de los tormentos hizo apostatar á algunos chinos, pero otros mas esforzados sufrieron la cuestion, las torturas, el destierro y algunos de ellos la muerte.

2. Las principales víctimas de esta persecucion fueron cinco misioneros dominicos españoles, entre los que sobresalia por sus méritos y dignidad el venerable padre Pedro Mártir Sanz, vicario apostólico y obispo de Mauricastre. Habia nacido este ilustre prelado en un lugar de la diócesi de Tortosa en 1680. Concluidos sus

primeros estudios en Lérida, tomó allí mismo el hábito de Santo Domingo á los diez y siete años de su edad. Aun prescindiendo de su vocacion á este orden apostólico, sentíase llamado por un dón particular de la gracia al santo ministerio de la predicacion, y no ignoraba que para llenar bien sus funciones es necesario prepararse antes con el retiro, con la oracion, con el olvido del mundo, con la mortificacion de los sentidos, con el estudio y con el amor y práctica de las máximas del Evangelio. No omitió Pedro Mártir ninguno de estos medios: todo lo que contribuye á la salud del prógimo y á la instruccion de los fieles era el objeto de sus mas arduos deseos, sin que fuese parte ningun trabajo ó fatiga á hacerle retroceder. Durante el famoso sitio de Lérida de 1707, empleó el jóven predicador su fervoroso celo en el servicio de los enfermos, discurriendo continuamente por la ciudad para remediar las necesidades corporales y espirituales de los heridos y moribundos. Al cabo de ocho años ocupados en anunciar la divina palabra á los pueblos de Cataluña y Aragon, cuando se veian ya en estas provincias los preciosos frutos de su santo ministerio y se admiraba la solidéz de su virtud y la capacidad de sus talentos, llamóle el Señor de un modo evidente á los trabajos de una mision mucho mas difícil y peligrosa. Hallándose, pues, en la edad de treinta y dos años, partió, en compañía de algunos religiosos de su orden, de Zaragoza para Cádiz, y á pesar de las violentas calenturas que le atacaron producidas del excesivo calor del viage, y no obstante el parecer contrario de los médicos, luego que estuvo pronto el navío para hacerse á



la vela, se embarcó con sus hermanos con direccion á Filipinas, confiando que el Señor que le habia llamado al trabajo le daria las fuerzas necesarias para sufrirlo. Durante los trece meses que costó á nuestros misioneros la travesía, segun se practicaba entonces, empleóse el padre Sanz en instruir y predicar á los marineros, haciendo de este modo como un ensayo de sus futuras misiones. La tripulacion, compuesta de españoles y americanos, necesitaba de todo el celo de un apóstol para que les recordase las verdades de la religion y les hiciese amar y practicar sus virtudes. El padre Sanz, adornado de todas las prendas que constituyen un perfecto misionero, consiguió con su incansable paciencia transformar el navío en un templo de oracion, y reducir á los marinos á una vida arreglada y de todo punto cristiana.

Al llegar á la ciudad de Manila, la primera atencion de nuestro misionero fue dar gracias á Dios en la iglesia del convento del Rosario, donde se le vió permanecer largas horas en oracion, en la que, segun confesó despues él mismo, olvidó enteramente las fatigas y enfermedades que habia sufrido durante el viage, y que se sintió animado de un nuevo y extraordinario valor para emprender la conversion de los infieles aunque fuese á costa de su vida. Los religiosos españoles destinados á predicar la fe á los pueblos de la China, de Cochinchina, de Tonquin y de otros paises orientales, se detienen por algun tiempo en la capital de las Filipinas para estudiar las lenguas de aquellas naciones y prepararse á los ejercicios de la mision. Manila, á pesar del excesivo calor de su temperatura, está situada en un terreno muy fértil,

y tiene un buen puerto en que se reunen muchos comerciantes de todo el oriente. Las dos casas que poseen los dominicos en aquella capital, á saber, el convento de nuestra Señora del Rosario, cabeza de la provincia del mismo nombre, y el colegio de Santo Tomás, sirven comunmente como de refugio á los extranjeros, así cristianos como gentiles, y de escuela en que se enseñan desde los primeros rudimentos hasta las ciencias mas sublimes. Los padres Juan Lobo y Miguel Benavides, antes de pasar á la China, habian trabajado con buen suceso en la conversion de los chinos establecidos en Filipinas por causa del comercio; y fue tan considerable el número de los convertidos, que fundaron el gran pueblo de Minondoë, donde se establecieron aquellos neófitos con sus familias para vivir tranquilamente bajo la proteccion del Rey Católico en la práctica del cristianismo que habian abrazado. Poco despues fundaron los religiosos de Santo Domingo entre Manila y Parjan el célebre hospital de San Gabriel para el socorro espiritual y corporal de los chinos, á quienes sirven é instruyen con tal caridad, que edifica á los fieles y atrae á Jesucristo un sinnúmero de infieles. En estos santos ejercicios se ocupan los misioneros españoles recientemente llegados á Manila, aprendiendo de este modo cuanto necesitan saber para entrar en las misiones. Con el continuo trato de los chinos hacen un profundo estudio de la lengua, de las costumbres y de las leyes de aquel imperio; conocen el genio y carácter de sus habitantes, y la manera en fin con que deben tratarlos para anunciarles la verdad y lograr su conversion. A imitacion de los



que le habian precedido , permaneció en Manila el padre Sanz cerca de dos años , y en 1715 se embarcó para China , á donde llegó felizmente al cabo de quince dias de navegacion.

3. La gran provincia de Fo-Kien, y particularmente la ciudad de To-gan , fue el primer teatro de sus fatigas apostólicas. De todas las provincias del imperio es Fo-Kien la que mas abunda de cristianos, tal vez por ser la residencia ordinaria del mayor número de misioneros. Sin embargo , de ella han comenzado siempre las persecuciones que de tiempo en tiempo padecen los fieles de la China : en ella son mas rigurosas las pesquisas; mas enconado el ódio de los gentiles , y de consiguiente mas horrorosos los tormentos y el martirio; pero jamás ha permitido el Señor que se extinguiese enteramente el cristianismo en aquella provincia, aun cuando fueron desterrados ó esterminados todos los misioneros. Despues de las inmensas fatigas del célebre padre Morales, del venerable obispo de Basilea y de Pekin Gregorio Lopez , de Domingo Navarrete y de Pedro Alcalá , todos cuatro religiosos dominicos que se habian sucedido en el cultivo de aquella preciosa viña del Señor , habíase aumentado en gran manera el número de los fieles á pesar de cuanto hicieron los hombres y los demonios para acabar con ellos. Encontró , pues , el padre Sanz en Fo-Kien tan avanzada la obra del Señor , que le hizo esperar los mas felices resultados. Su arribo pareció á aquellos nuevos cristianos un dón singular de la misericordia de Dios; de aquí es que le recibieron como á un ángel enviado para conducirles por el camino del cielo. Contento

el santo predicador por su parte de hallar tanta fe entre aquellos neófitos , redobló su celo y su fervor; y por espacio de catorce años les instruyó , gobernó y aumentó extraordinariamente su número , ya convirtiendo á muchos infieles , ya haciendo tornar al gremio de la Iglesia á los que apostataron en las anteriores persecuciones. El placer de ganar cada dia almas á Jesucristo y asegurar sus conquistas , no le dejaba pensar en su propia seguridad y bienestar. La hambre , la sed , el cansancio y demás incomodidades de los viages que no podia hacer sino de noche y por caminos desiertos , debilitaban ó consumian las fuerzas de su cuerpo ; pero la fuerza de su espíritu era siempre la misma. Espuesto de continuo á caer en manos de los enemigos de la fe y á ser vendido por algun apóstata , no por esto perdía su confianza en Dios , dispuesto siempre á ofrecerle su vida en sacrificio. Tales eran los egercicios en que se ocupaba dia y noche el padre Sanz , cuando hácia el fin de 1728 se renovó con gran violencia la persecucion contra la iglesia de China , especialmente en la provincia de Fo-Kien , dirigiendo los mandarines sus primeros tiros contra los misioneros y contra los cristianos que los recibian en sus casas. Para no esponer , pues , á sus amados discipulos , determinó el varón apostólico retirarse algun tiempo de Fo-Kien , y pasó á Canton , capital de la provincia de este nombre.

4. Habiendo llegado al mismo tiempo á Canton otros muchos misioneros de las diferentes provincias del imperio , y entre ellos tres obispos , se aprovechó de esta ocasion el padre Arcángelo Miralta , para cumplir el



21. Reglas para la censura de libros. 22. Iglesia católica fabricada en Berlin. 23. Acontecimientos de Persia. 24. Conjuracion del bajá de Rodas cautivo en Malta. 25. Benedicto XIV dá al Rey de Portugal el título de Fidelísimo. 26. Paz de Aquisgran. 27. Luis XV impone nuevas contribuciones á sus súbditos. 28. Temor del clero de Francia y sus negociaciones en la corte. 29. El secretario de estado intima á la asamblea del clero un decreto contrario á las inmunidades. 30. Carta del Rey á la asamblea. 31. Respuesta de la asamblea. 32. Disgusto del Rey y disolucion de la asamblea. 33. El obispo de Volterra es encarcelado por orden del Papa. 34. Ocupaciones de Benedicto XIV antes de publicar la bula del jubileo secular. 35. Sus instrucciones sobre la música y el canto eclesiástico. 36. Alocucion á los cardenales. 37. Bula para el jubileo. 38. Llama el Papa al beato Leonardo para que haga las misiones en Roma. 39. Egercicios espirituales. 40. Celebracion del jubileo. 41. Graves molestias que afligen al Papa en el discurso del año santo. 42. Muerte del venerable frai Crispin de Viterbo. 43. Ultima mision de Roma del beato Leonardo. 44. Su muerte. 45. Origen de la controversia entre la república de Venecia y la casa de Austria sobre el patriarcado de Aquileya. 46. Decision del Papa. 47. Protesta la república contra esta decision. 48. Sábia conducta de Benedicto XIV. 49. Fin de la controversia y supresion del patriarcado. 50. Retractacion del padre Pichon, jesuita francés. 51. Multitud de incrédulos en Francia. 52. Su carácter. 53. Proteccion que encuentran en aquel reino. 54. La

Enciclopedia. 55. Obstáculos que se oponen á su publicacion. 56. Sociedad de los liberimuratori ó francmasones. 57. Su origen y pretendida antigüedad. 58. Sus misterios y ceremonias. 59. Es proscrita su sociedad en diferentes países de Europa. 60. Bula de Benedicto XIV contra los francmasones. 61. Efectos que produce en Nápoles la bula pontificia. 62. Tesis impia del abate Prades. 63. Indignacion general de Paris. 64. Mandamiento del arzobispo de esta ciudad. 65. Carácter virtuoso del Delfin. 66. Regocijo de Paris y de toda Francia por el nacimiento del hijo del Delfin. 67. Disension del parlamento con el arzobispo sobre la administracion del hospital general. 68. Real declaracion. 69. Oposicion del parlamento. 70. Respuesta decisiva del Rey. 71. Persecucion del parlamento contra el arzobispo. 72. Carácter del arzobispo. 73. Resuelve el parlamento la convocacion de los pares del reino para castigar al arzobispo. 74. Desórdenes y escándalos públicos. 75. Representacion del parlamento al Rey contra el arzobispo. 76. Súplica de diez y nueve obispos al Rey. 77. Escritos en favor del clero. 78. Sermon del obispo de Amiens. 79. El Rey crea una comision compuesta de eclesiásticos y seculares. 80. Nueva súplica del clero al Rey. 81. Peligrosa enfermedad del Delfin. 82. Carta del Rey al arzobispo de Paris. 83. El parlamento pide al Rey permanecer reunido durante las vacaciones. 84. Causa de una religiosa de Santa Agueda. 85. Hechos estrepitosos del parlamento. 86. Destierro del parlamento y creacion de la cámara real. 87. Desavenencia suscitada entre los nobles y el clero de Polonia. 88. Breves